

## Hebreos 2 - Nacar-Colunga

1. Por tanto, es menester que con la mayor diligencia atendamos a lo que hemos oído, no sea que nos deslicemos.
2. Pues si la palabra promulgada por los ángeles fue firme, hasta el punto de que toda transgresión y desobediencia recibió la merecida sanción,
3. ¿cómo lograremos nosotros rehuirla, si tenemos en poco tan gran salud? La cual, habiendo comenzado a ser promulgada por el Señor, fue entre nosotros confirmada por los que le oyeron,
4. atestiguándola Dios con señales, prodigios y diversos milagros y dones del Espíritu Santo, conforme a su voluntad.
5. Que no fue a los ángeles a quienes sometió el mundo venidero de que hablamos.
6. Ya lo testificó alguien en cierto lugar al decir: ¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre para que tú le visites?
7. Hicístele poco menor que a los ángeles, coronástele de gloria y de honor,
8. todo lo pusiste debajo de sus pies. ¿Pues al decir que se lo sometió todo, es que no dejó nada que no le sometiera. Ciertamente que al presente no vemos aún que todo le esté sometido,
9. pero sí vemos al que Dios hizo poco menor que a los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y honor por haber padecido la muerte, para que por gracia de Dios gustase la muerte en beneficio de todos.
10. Pues convenía que aquel para quien y por quien son todas las cosas, que se proponía llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por las tribulaciones al autor de la salud de ellos.
11. Porque todos, así el que santifica como los santificados, de uno solo vienen, y, por tanto, no se avergüenza de llamarlos hermanos,
12. diciendo: ¿Anunciaré tu nombre a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré.?
13. Y luego: ¿Yo pondré en El mi confianza.? Y aún: ¿Heme aquí a mí y a los hijos que me dio el Señor.?
14. Pues como los hijos participan en la sangre y en la carne, de igual manera El participó de las mismas, para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,
15. y librar a aquellos que por el temor de la muerte estaban toda la vida sujetos a servidumbre.
16. Pues, como es sabido, no socorrió a los ángeles, sino a la descendencia de Abraham.
17. Por esto hubo de asemejarse en todo a sus hermanos, a fin de hacerse Pontífice misericordioso y fiel, en las cosas que tocan a Dios, para expiar los pecados del pueblo.
18. Porque en cuanto El mismo padeció siendo tentado, es capaz de ayudar a los tentados.